

LA FAMILIA Y OTROS FACTORES INFLUYENTES EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA¹

FAMILY AND OTHER INFLUENTIAL FACTORS IN THE ACADEMIC PERFORMANCE OF PSYCHOLOGY STUDENTS

Recibido: abril 27 de 2011/**Revisado:** mayo 18 de 2011/**Aceptado:** julio 14 de 2011/
Por: Eliana Patricia Guevara Melo² y Leoncio Paredes Galárraga³

RESUMEN

El presente artículo es un avance del estudio acerca del análisis de la influencia de la dinámica familiar sobre el rendimiento académico de los estudiantes pertenecientes a los programas de Psicología de las Instituciones de educación superior, públicas y privadas, de la ciudad de San Juan de Pasto. En éste, se presenta, de manera global, una revisión acerca de los principales factores que influyen en el desempeño escolar, haciendo énfasis en la familia como factor determinante, por la importancia que cobra en la formación del individuo. Se ha configurado a partir de la revisión de documentos originales de investigaciones adelantadas a nivel nacional e internacional, y se ha organizado de tal manera que permite reconocer con claridad la exploración del tema, desde la etapa escolar hasta la secundaria y universitaria; permitiendo, además, hacer un análisis sobre cómo el rendimiento académico universitario es el resultado no sólo de los factores afrontados en ese momento, sino que, anterior a esto, existen unos antecedentes en el proceso de aprendizaje académico, en el cual, por supuesto, la familia interviene. Así, el artículo está conformado por tres apartados: inicia con la definición de rendimiento académico; luego, en la parte central del artículo se describen algunas características y resultados de las investigaciones sobre rendimiento académico en los contextos de la escuela, la básica secundaria y en la universidad. Por último, se plantean algunas ideas como conclusiones del tema.

Palabras clave: dinámica familiar, factores influyentes, rendimiento académico, estudiantes de psicología.

ABSTRACT

This article is an advance in the study about the analysis of the influence of family dynamics on the students' academic performance from the Psychology programs of public and private higher education institutions in the city of San Juan de Pasto. In general, it is presented a review about the main factors that influence school performance, emphasizing the family as a determining factor because of the importance of the individual formation.

It is configured from the review of original documents about investigations conducted nationally and internationally. Besides, it is organized in such a way that allows to recognize clearly the exploration of the topic, beginning with the school through high school and university. In addition, it also enables an analysis of how the university academic performance is the result not only of the factors faced in that moment, but before that, it shows that there is a background in the academic learning process, which, of course, the family is involved.

Thus, the article consists of three sections: starting with the definition of academic performance, then in the middle of the article it is described some characteristics and results of academic research in the contexts of primary and secondary school and at university. Finally, some ideas and conclusions of the subject are presented.

Keywords: family dynamics, influencing factors, academic performance, students of psychology.

¹ Artículo que se deriva de la investigación "Análisis de la influencia de la dinámica familiar en el rendimiento académico de estudiantes de los programas de psicología de las instituciones de educación superior públicas y privadas de San Juan de Pasto" del grupo de investigación e Intervención Psicosocial, avalado y financiado por la I.U. CESMAG.

² Psicóloga Universidad Santo Tomás. Especialista en Neuropsicopedagogía, Universidad de Manizales. Correo electrónico: elianap2511@yahoo.com.co

³ Psicólogo Institución Universitaria CESMAG. Máster en Psicología, Escuela Europea de Psicología y Psicoterapia Funcional: Correo electrónico: leoparedes@hotmail.com

>> INTRODUCCIÓN

Al asumir el amplio contexto de estudio del rendimiento académico de los estudiantes, se encuentran diversidad de investigaciones sobre aspectos que van desde la influencia de las características de personalidad hasta la incidencia de las políticas de educación; así mismo, se encuentran investigaciones relacionadas con el tema en los diferentes niveles de formación: en el escolar, en el nivel de secundaria y universitario.

En este sentido, para el desarrollo del presente artículo se han considerado y revisado estudios e investigaciones de acuerdo a esta organización por niveles, porque, si bien es cierto, el tema que motiva esta revisión es la influencia de la dinámica familiar en el rendimiento académico de estudiantes de los programas de Psicología de las instituciones de educación superior, públicas y privadas de la ciudad de Pasto, se han encontrado, dentro de la revisión de la problemática, aspectos que cobran importancia en niveles básicos como la primaria, estudiados por autores como: Arrieta (1998), Bolívar (2006), Broc (2008), D'Vita (2009), Gallego (2008), Jaramillo (2006), Santelices (1991), Samper (2006), pero que también, brindan elementos para la comprensión del proceso de aprendizaje en el contexto universitario, estudiado por autores como: Bartual (2009), Chávez (2006), Clemente (2009), García (1989), Guardia (2009), Hernández (2008), Rodríguez (2004). Entre esos aspectos se destaca la familia, entendiendo que ésta es una de las instituciones que estructura la vida humana, y reconociendo que su funcionamiento es decisivo a la hora de entender las relaciones existentes entre individuo -educación, individuo -salud e individuo -cultura. Es entonces preciso tener claridad respecto a lo que para el presente se concibe por familia, sus características y sus particularidades de acuerdo al contexto y al momento histórico; para lo cual se parte de la comprensión de la misma como un sistema; de esta manera, la Teoría general de los Sistemas afirma: "Una familia sería un sistema viviente que se rige por los mismos estímulos (sistema abierto con una continua asimilación y eliminación de elementos para mantenerse en un estado de homeostasis o equilibrio)". (Sánchez, 2000, p. 40)

Así, las investigaciones que abordan el tema de familia con relación al rendimiento académico e investigadores como: Becerra (2008), Cabrera (2006), Capilla (2001), Delgado (2006), Pascucci (2003), Gonzales (2009), Tallón (1999), Velásquez (2006), han permitido identificar elementos particulares desde los diferentes enfoques a partir de los cuales se intente comprender esta relación. A su vez, el tener en cuenta la familia y su dinámica como un factor influyente en el rendimiento académico, es una forma de alejarse de la posición simplista de concebir el rendimiento académico como la calificación o aprobación de una prueba o materia, y plantear una perspectiva más amplia y compleja acerca de esta problemática.

El rendimiento visto desde diferentes perspectivas y contextos

Para esta parte, es importante partir de algunas particularidades frente a aquello que los autores del presente artículo consideran como rendimiento académico; para ello, se retoma lo planteado por Morales, Arcos, Ariza, Cabello, López y Pacheco, et al. (1999). Estos autores sugieren que:

El rendimiento escolar es la resultante del complejo mundo que envuelve al estudiante: cualidades individuales (aptitudes, capacidades, personalidad,...), su medio socio-familiar (familia, amistades, barrio,...), su realidad escolar (tipo de Centro, relaciones con el profesorado y compañeros o compañeras, métodos docentes,...) y por tanto

su análisis resulta complejo y con múltiples interacciones (p. 58).

Este último es un punto en el que se coincide con estos autores; sin embargo, en el intento de encontrar elementos que nutran la investigación, se pondrá más énfasis en aquellas investigaciones y resultados que den cuenta de la influencia de los factores familiares en el rendimiento.

Factores que influyen en el rendimiento académico en la etapa de escuela

Partiendo de la revisión de documentos que abordan el rendimiento en la etapa escolar, se retoma a Morales, et al. (1999), quienes trataron de establecer la relación existente entre el rendimiento escolar y el entorno familiar de los estudiantes de educación primaria de los centros públicos de Andalucía, España, situados en barrios periféricos de la ciudad, con familias que tienen características socio-culturales y económicas medias-bajas, utilizando un método enmarcado dentro del paradigma positivista, con enfoque cuantitativo, método empírico -analítico y tipo correlacional, y utilizando un coeficiente de contingencia y de correlación de Pearson. Para la recolección de información, utilizaron dos instrumentos para aplicarlos con docentes y familia.

Estos autores concluyen que el nivel cultural que tiene la familia ejerce una incidencia directa sobre el rendimiento escolar de los hijos e hijas; entonces, cuando el nivel de formación de los padres está determinado por una escolarización incipiente o de analfabetismo, puede tener como consecuencia que los hijos no tengan un rendimiento escolar satisfactorio; por el contrario, en aquellos progenitores con un nivel de formación medio o alto, es probable que se encuentre un rendimiento en igual sentido; explicando así, por qué la cultura de la escuela es la cultura de la sociedad, por lo que los niños y las niñas que pertenecen a una familia con un estatus cultural medio o alto, poseen una ventaja sobre aquellos que pertenecen a un estatus cultural bajo. Es pertinente tener en cuenta que los investigadores realizaron el análisis de la variable "nivel cultural de la familia" a partir de los estudios realizados por el padre y por la

madre, estableciendo la relación al considerar que, en la medida en que los hijos se habitúen a observar a sus padres dedicarse a actividades académicas, se sentirán motivados hacia el estudio. Igualmente, al considerar que un nivel de preparación alto en los progenitores permite que valoren más la formación académica de sus hijos, para este aspecto, encontraron que la relación se cumple en un 99% de los casos.

Concluyen, además, que la cantidad de hijos e hijas, salvo cuando es numeroso, no influye, determinadamente, en el rendimiento escolar. De esto, también deducen que cuando hay problemas al interior de la familia, el niño o la niña los vivencia, e, inevitablemente, influirán en la conducta y en el rendimiento, considerando que, para ellos y ellas, la familia es su universo.

Finalmente, los autores afirman que si la familia demuestra interés por la educación de los hijos e hijas, es decir, por el proceso de aprendizaje, y trabajan de manera mancomunada con los docentes en brindar el apoyo necesario, al valorar lo que el docente hace en la escuela, y vinculando sus expectativas a las de la institución, en cuanto a lo académico hay un mejor rendimiento escolar; esto, debido a que la relación casa-escuela que el niño percibe, repercute en su desempeño. Afirman además, que las expectativas que los padres tienen sobre el futuro de sus hijos e hijas en cuanto a su formación académica, es otro elemento definitivo; y así, nuevamente, encuentran que la relación se da en un 99% de los casos.

Las conclusiones de este trabajo, observadas a la luz de la Psicología del Desarrollo, Papalia (2000), Santrock (2006) y Berger (2007), guardan coherencia en cuanto a cómo el ambiente familiar y la estimulación afectiva y cognitiva brindada al niño en esta etapa, determinan el curso del desarrollo físico, cognitivo, emocional y social del niño, sentando bases para el desarrollo de etapas posteriores. Sin embargo, cabe reflexionar hasta qué punto se puede tener en cuenta la relación entre el nivel de formación académica de los padres con el rendimiento de los hijos, pues existen

otras variables que probablemente cobren más importancia a la hora de analizar el tema.

Pues bien, este estudio se encuentra en consonancia con otros como el realizado por García, A. (1994), en España, en el que el autor aborda el tema de las relaciones padres e hijos, con la intención de conocer la conexión de éstas con aspectos como el clima afectivo, la actitud de los padres hacia el rendimiento académico de sus hijos, aptitudes para los aprendizajes escolares y relación padres-colegio. Este estudio lo realizó con una muestra de 893 alumnos del primer ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria [E.S.O.], de la Región de Murcia, España, en centros públicos de ocho distintos pueblos.

Entre las conclusiones de este autor, se encuentra que las actitudes de los padres hacia el rendimiento académico y estudio de sus hijos, es bastante valorada y positiva, puesto que sí existe interés por parte de éstos, muy probablemente se brindarán los medios materiales, la disposición ambiental necesaria y la comunicación adecuada en el hogar, situaciones que, según su análisis, favorecen el desempeño de los alumnos; sin embargo, también concluye que los hijos no atribuyen el éxito o fracaso académico al clima familiar, sino a la inteligencia, responsabilidad y trabajo propio y personal, todo esto relacionado con aspectos del autoconcepto académico.

Nuevamente, encontramos cómo en esta etapa escolar, las vivencias del niño en su familia marcan el desempeño en otros contextos, pues, definitivamente, el escenario familiar da la pauta de relaciones, moldea los rasgos de personalidad y fundamenta los intereses, el autoconcepto, la autoestima y las proyecciones del individuo.

Así también, Vallejo y Mazadiego (2006) en México, afirmaron, con base en una revisión teórica de diferentes propuestas sobre los estilos parentales y su relación con el grado de aprovechamiento escolar, el ajuste psicológico a la escuela y a sus compañeros y la motivación escolar influenciada por la familia, que los cambios socioculturales que se experimentan,

actualmente, en las familias, afectan su estructura y, por tanto, esto repercute en las relaciones de sus integrantes, en su estilo de vida y en sus tradiciones. Las autoras reconocen, a su vez, que esto ha generado un interés marcado por investigar sobre el tema desde las perspectivas pedagógica y psicológica. Según las mismas, el conocer acerca de cómo las interrelaciones familiares determinan el rendimiento académico de los hijos, es uno de los fines que persigue la investigación en este campo. Expresan, además, que uno de los intereses de los estudios sobre el tema, es el de establecer, de manera clara, cuáles son las características familiares que, principalmente, impactan en el desempeño académico de los estudiantes, haciendo énfasis en aspectos como: el nivel socioeconómico y la historia cultural de la familia. De igual forma, concluyen que existe evidencia sólida sobre la influencia de los padres en el rendimiento académico de las hijas e hijos desde la infancia hasta la adultez, en particular, la influencia de los estilos parentales.

Estas autoras introducen, también, un tema vital a la hora de considerar la relación familia-escuela, y es la forma cómo la familia asume aspectos básicos como: la autoridad y manejo de pautas de crianza, que, en definitiva, serán los que preparen al niño, y futuro adulto, para lograr una adecuada adaptación en los diferentes contextos en los que le corresponda interactuar (sociales, educativos, laborales y otros).

De igual manera, Plata, J. (2009), en el ensayo que hace, relacionado con el padre de familia y su importancia como motivador en el desempeño escolar de sus hijos, parte de la idea que la familia, en los últimos años, ha sufrido cambios significativos en su estructura y en su convivencia, viéndose reflejados en la dinámica familiar en todas las esferas sociales. Como consecuencia de esto, el niño vive en un entorno familiar distinto al que sus padres vivieron y, por tanto, su forma de enfrentar el mundo estará adecuada a esto.

Reconoce, entonces, que cada familia es

un mundo, y cada una de ellas, aunque con características comunes entre sí, tiene su propio estilo, normas, valores y costumbres; en ese sentido, la forma de enfocar la educación hacia sus hijos también variará, dependiendo de la importancia y expectativas que se le dé al logro académico, entendiendo que esta situación se refleja en el desarrollo y rendimiento del niño en el contexto escolar.

De la misma forma, destaca a la familia como el escenario en el cual el niño desarrolla y construye su personalidad, es decir, como el principal factor que influye en su formación, concluyendo, entonces, que será el ambiente del hogar el que moldee las actitudes iniciales de los niños hacia el aprendizaje, y fomenta aspectos como: la curiosidad, la actitud de exploración, el planteamiento de interrogantes, recibiendo el mensaje implícito de que el aprendizaje y la formación académica son fundamentales en la realización y satisfacción personal.

En definitiva, para este autor, en un hogar donde no se estimula el aprendizaje, los niños reciben el mensaje acerca de los estudios, como de poco valor y, por tanto, el desarrollo de su capacidad para asimilar el aprendizaje del contexto escolar se ve afectado.

Para cerrar esta primera parte de revisión sobre la relación entre familia y rendimiento académico en la etapa escolar, es pertinente tener en cuenta las reflexiones que Cordero (2002) plantea en su ensayo acerca de desencuentros entre las prácticas escolares y las vivencias familiares. La autora afirma que: “la incorporación y la participación de los padres en las escuelas como agentes educativos activos, implica un cambio en las prácticas culturales” (p. 13), y que: “se constituye un reto para la sociedad ofrecer respuestas significativas a las necesidades que no son sólo demandas de la población escolar, sino de los propios maestros” (p.13).

Así mismo, reconoce la necesidad de que en América Latina se articulen nuevas maneras creativas de enseñanza -aprendizaje, más flexibles y oportunas, donde la participación y

cooperación sean los medios, convirtiéndose la escuela en el generador de espacios de encuentro entre los participantes; esto con el fin de propiciar una educación más humana.

La importancia que este análisis, hecho por Cordero (2002), cobra para el presente artículo, es la visión más amplia de la influencia de la familia en el desempeño escolar, en cuanto lo plantea como una problemática de un contexto amplio -América Latina-, reforzando el supuesto teórico, según el cual, en el desarrollo del ser humano, es la familia la instancia que brinda las bases para potencializar las capacidades del mismo.

Factores que influyen en el rendimiento académico en la secundaria

Intentando asumir un orden cronológico para abordar el tema del rendimiento académico, se considera oportuno continuar revisando investigaciones relacionadas con el tema en la etapa de educación secundaria; encontrando un número importante de estudios sobre el desempeño o rendimiento académico. Así, se destaca la investigación realizada por Urquijo (2005), en Buenos Aires, Argentina, frente a las características psicológicas y sociales, asociadas al desempeño académico, en una muestra de 888 alumnos de séptimo y noveno nivel de escuelas, públicas y privadas, de la ciudad de Mar del Plata, Argentina. Este artículo presenta los resultados de una investigación que se centró en identificar, cuantificar y jerarquizar los factores que afectan el desempeño de los alumnos en educación secundaria.

En efecto, los resultados de la misma, permitieron al autor establecer que existen asociaciones, estadísticamente significativas, entre características psicológicas y sociales como: los niveles de ansiedad, auto-concepto, auto-control, depresión infantil, estrategias de aprendizaje, estrés escolar, inteligencia, nivel socio-económico, nivel cultural, personalidad, razonamiento abstracto, socialización y *status* sociométrico y el desempeño académico, en términos generales.

El autor afirma, en relación a los niveles de correlación, que se presentan como medios o bajos, éstos, a la vez, son estadísticamente significativos, permitiendo concluir que existe una tendencia general la cual indicaría que, a medida que aumentan el auto-concepto, el autocontrol, el nivel de inteligencia, el nivel socio-económico y cultural de las familias, el nivel de razonamiento abstracto y la aceptación de los pares, disminuyen los niveles de depresión, de ansiedad, de estrés escolar y de dificultades de socialización de un sujeto, reflejándose en el aumento del desempeño académico en lengua y en matemáticas. A partir de ello, concluye además, que los resultados indicarían que no se trata de las únicas variables que intervienen en el desempeño académico.

A partir de esto, plantea que no se debe correr el riesgo de hacer generalizaciones amplias sobre la relación entre las características psicológicas y sociales y el desempeño académico. Sin duda, esta investigación cobra importancia para el estudio que justifica el presente artículo, ya que aborda algunos aspectos que, para el mismo, se han considerado como variables e hipótesis.

De ahí que, el autor resalta el hecho, respecto a las diferencias socio-económicas y culturales que caracterizan a los alumnos de escuelas públicas y privadas, la cobertura de las necesidades básicas y la estimulación intelectual en el hogar influyen en el rendimiento, lo que, a su vez, le permite entender por qué los alumnos de las escuelas privadas presentan un nivel de logro significativamente superior. Esta última afirmación debe pensarse desde otra hecha por el mismo autor, en la que advierte de los riesgos de generalizar conclusiones.

Para Urquijo (2005), el apoyo familiar podría ser un factor que explique, en parte, el fenómeno de un rendimiento académico mayor; así mismo, afirma que el medio familiar, asociado a las características de la institución escolar, determinan características económicas y culturales que pueden limitar o favorecer su desarrollo personal y

educativo. Igualmente, el autor plantea que los resultados de la investigación permiten sustentar la idea, según la cual, existe una estrecha relación entre el éxito académico y el origen social, y que el ambiente cultural que los progenitores ofrecen a sus hijos ejerce una poderosa influencia en el proceso de desarrollo de la personalidad, la inteligencia y la socialización. En definitiva, asegura que la situación social, cultural y familiar del alumno, resulta determinante del riesgo al fracaso.

Al hacer una interpretación desde una mirada psicológica, esto resulta totalmente lógico, pues la familia se constituye como un sistema en el cual cada una de sus partes se ve afectada o influenciada por el funcionamiento de los otros miembros del sistema: así, cualquier alteración en cuanto a estructura, funcionamiento o relaciones afectará a cada uno de los subsistemas, en este caso a los hijos, reflejándose en su proyección en otros escenarios o contextos.

De igual manera, Coral (2003), en su tesis doctoral titulada: "Factores determinantes del bajo rendimiento académico en Educación Secundaria", reconoce que existe una relación indudable entre el nivel socioeconómico y educativo de los padres, pero que no se logra identificar hasta qué punto determinan los resultados de la práctica pedagógica. Entre otras conclusiones, destaca que la influencia del nivel sociocultural de la familia en el rendimiento académico de los alumnos es más marcada en la educación primaria, pero que, esa influencia, disminuye en la educación secundaria, explicando esto, como la posibilidad que se presenta en los alumnos de estratos económicos bajos que no continúan estudios universitarios, y los que lo hacen presentan una alta capacidad que compensa la influencia de la clase sociocultural a la que pertenecen.

Factores que influyen en cuanto al rendimiento académico en la universidad

No resulta arbitrario, en este momento, centrarse en el tema del rendimiento académico universitario; para esto, se retoma el estudio de corte cuantitativo con diseño observacional

-transversal que Paz, Rodríguez y Martínez (2009), hacen acerca del funcionamiento familiar de alumnos con bajo rendimiento escolar, y su comparación con un grupo de rendimiento promedio, en una preparatoria de la Universidad de Guadalajara, México, en el que aplican el cuestionario: “¿Cómo es tu familia?” (versión para adolescentes) de la Organización Panamericana de la Salud, validado y estandarizado en México por la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud, a 65 estudiantes con bajo rendimiento escolar y a 90 con rendimiento promedio, con el fin de identificar a las familias disfuncionales. Las autoras afirman que los resultados obtenidos no permiten generalizaciones, pues la investigación se centró en el funcionamiento familiar, y dejó de lado otros factores que, también, pueden influir en el rendimiento académico; sin embargo, resultan interesantes conclusiones como la relacionada con la diferencia que encuentran respecto a que el 21% de los escolares con bajo rendimiento, pertenecían a varios tipos de familia como: completa, extensa, reconstruida y monoparental; un 8% pertenecían a familia monoparental, en tanto que la mayoría de los alumnos con rendimiento académico promedio pertenecía a familias completas, y solamente el 13% de estos alumnos pertenecían a otros tipos de familia; finalmente, un 1% pertenecía a familias reconstituidas.

Hipotetizan, además, que el bajo rendimiento académico se ve afectado por el estrés y las tensiones familiares; en ese sentido, problemas como la unión de alguno de sus padres con otra pareja, vivir solamente con uno de ellos o con familia extensa, hace que los jóvenes se distraigan de sus responsabilidades académicas y disminuyan su rendimiento. Se encuentra, también, como conclusión, el hecho que los alumnos con bajo rendimiento son los hijos menores de la familia. Las autoras argumentan que los alumnos con bajo rendimiento presentan mayor vulnerabilidad en cuanto a tipo de familia, etapa del ciclo vital, participación en la solución de problemas, apoyo, valores morales, síntomas y problemas y ocupación del padre. Por tanto, consideran que la cohesión familiar favorece

el rendimiento de los estudiantes.

Al respecto, cabe mencionar lo planteado por Fishman, retomado por Paz, et al. (2009): “todos los cambios que sobrevienen en los sistemas sociales de los que participa el adolescente, los que más lo afectan son los que se producen en su familia”, y continúa: “el adolescente resulta sumamente vulnerable a los cambios contemporáneos dentro de la estructura familiar”. (p. 12). Así mismo, a la luz del planteamiento teórico de Minuchin (1998), las autoras afirman que, cada vez, existen más familias constituidas en algún tipo de red extensa o que experimentan divorcio, abandono o han asumido otro matrimonio.

Intentando continuar con la línea de entender la influencia de la familia en el rendimiento académico universitario, se retoma el estudio adelantado por Salanova, Martínez, Bréscó, Llorens y Grau (2005), acerca del bienestar psicológico en estudiantes universitarios, reconociendo facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. El estudio se centró en la necesidad de abordar cuestiones que afectan, directamente, la calidad del aprendizaje y del bienestar psicológico de los estudiantes en el ámbito universitario. Al final del estudio, los autores llegan a la conclusión de existencia de una serie de obstáculos y facilitadores que son identificados como tales por la mayoría de los estudiantes. Respecto de los primeros, identifican el reprobar asignaturas, la temperatura ambiente, los horarios y el excesivo número de créditos. En cuanto a los segundos, reconocen el servicio de biblioteca y el compañerismo, además de los niveles de dedicación, de autoeficacia académica y de satisfacción con los estudios.

García, C. (2005), en su estudio desarrollado en Lima, Perú, sobre habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios, revela que, aparentemente, la mayoría de los estudiantes están dentro de los parámetros esperados para actuar y pensar con buenas habilidades sociales, y que eso les permite tener adecuadas relaciones interpersonales y socioemocionales. La autora, al analizar la correlación entre las áreas de habilidades sociales y las áreas de clima social

en la familia, encuentra la existencia de algunas relaciones, pudiendo precisar que el área de cohesión se relaciona, de manera significativa, con todas las áreas de habilidades sociales; la interpretación que hace de esto es que:

El área de cohesión, que viene a ser el grado de compenetración y apoyo entre los miembros de la familia, se relaciona significativamente con las habilidades psicoafectivas porque para tener cohesión entre la familia es necesario tener una adecuada comunicación interpersonal, motivar, ayudar a nivel grupal, conocer y expresar los sentimientos, no generar peleas, saber hacer frente a las dificultades que tengan entre los miembros de la familia, el poder tomar decisiones familiares acertadas. En relación al área de conflicto podemos decir que, de manera significativa, se relaciona con habilidades alternativas a la agresión, habilidades para hacer frente al estrés, habilidades de planificación (p. 72).

Del mismo modo, de acuerdo a los resultados obtenidos, plantea que el área intelectual-cultural se relaciona, significativamente, con habilidades sociales avanzadas, habilidades alternativas a la agresión y habilidades de planificación, lo cual permitió concluir que esta área, que hace referencia al grado de interés en las actividades de tipo político-intelectuales, culturales y sociales entre los miembros de la familia, se relaciona con el grado de participación grupal de sus miembros.

Otra conclusión, a la que llegó el mencionado estudio, fue la relacionada con las variables: habilidades sociales y clima social en la familia, las cuales están correlacionadas significativamente. Por consiguiente, cuando se cuenta con un adecuado clima social en la familia, se va a tener un mayor desarrollo en sus habilidades sociales, por ser las dos variables psicoafectivas. Pero, la investigadora visualiza que la variable rendimiento académico reflejado en notas globales, no guarda relación significativa ni con habilidades sociales ni con el clima social en la familia. Esta baja correlación podría darse porque el rendimiento académico se concibe como aprendizajes obtenidos por el estudiante a través de las diferentes actividades planeadas.

De la misma manera, logra concluir que a mayor desarrollo e interacción por parte del estudiante con la familia, como grupo primario, se encuentra un mayor desarrollo en sus habilidades sociales con el entorno. La investigación refleja de manera clara que, a pesar que se realizó con personas que se encuentran en una adolescencia tardía y una etapa adulta joven, en la que existe mayor independencia y autonomía, aún la familia sigue siendo un factor influyente en el rendimiento académico, lo que confirma, aún más, el hecho según el cual la familia es un sistema que brinda a sus miembros los elementos y herramientas necesarias para su desarrollo.

En contraste con las investigaciones anteriormente mencionadas, se encuentra otro estudio importante desarrollado por Tejedor y García (2007), sobre las causas del bajo rendimiento del estudiante universitario, en opinión de los profesores y alumnos, adelantado en Salamanca, España. Estos autores identifican el tema de rendimiento académico desde dos categorías: como resultados inmediatos, determinados por las calificaciones que obtienen los alumnos durante su carrera hasta la obtención del título correspondiente, definiéndose en términos de éxito/fracaso con relación a un determinado período temporal. Por otro lado, el rendimiento diferido, el cual hace referencia a su conexión con el mundo del trabajo, en términos de eficacia y productividad. Dentro del mismo estudio, se hace referencia al rendimiento inmediato, considerando dos tipos: por una parte medido de acuerdo al éxito en la presentación de exámenes o pruebas, que se refleja en la superación de curso, en la repetición del mismo o en el abandono, y, por otra parte, de acuerdo a la medición de la finalización puntual del curso en el periodo de tiempo establecido.

En opinión de los autores, es difícil identificar los determinantes del rendimiento académico, pues aseguran que, dependiendo de la óptica con que se aborde el tema, se hará énfasis en diferentes factores explicativos de éste, entre otros: rasgos de personalidad e inteligencia, rasgos actitudinales, características personales, origen social, trayectorias académicas, estilos de aprendizaje, aspiraciones y expectativas, metodologías pedagógicas y otros. Y, finalmente

concluyen, de acuerdo a los resultados arrojados por su investigación, que, según los profesores, las causas del bajo rendimiento del alumno son:

El escaso nivel de conocimientos previos en el alumno para cursar las asignaturas, seguida de la falta de autocontrol, autoexigencia y responsabilidad por parte del estudiante. Asimismo, destacan el deficiente aprovechamiento de las horas de tutoría, la baja estimulación institucional para las tareas docentes, el insuficiente dominio de técnicas de estudio por parte del alumnado y su falta de esfuerzo para centrarse en el estudio (p. 453).

Del mismo modo, toman en cuenta algunas variables institucionales como: el excesivo número de asignaturas que los alumnos deben cursar y el carácter cuatrimestral de las mismas; y, entre las variables relativas a los alumnos, los profesores consideran que influiría la falta de motivación por los estudios que se cursan, la falta de orientación al elegir los estudios, un estilo de aprendizaje inadecuado y el dejarse llevar por un ambiente más de diversión que de estudio.

Por otra parte, de acuerdo a los alumnos, las causas del bajo rendimiento serían: con respecto a las variables institucionales, la dificultad de algunas materias, el excesivo número de asignaturas, la extensión desproporcionada de los programas, el elevado número de exámenes y trabajos, los horarios de mañana y tarde, el clima poco motivador de la institución, el escaso número de clases prácticas y la falta de coordinación entre los programas. En cuanto a aspectos personales, los estudiantes creen que la falta de orientación al elegir los estudios, la falta de motivación por los estudios, el insuficiente dominio de las técnicas de estudio, las faltas a clase, el desinterés por las escasas perspectivas laborales y el hecho de no cursar la carrera elegida, serían otros factores importantes que determinan el rendimiento académico.

Es claro que este estudio brinda información importante acerca de una perspectiva de los factores determinantes del rendimiento académico; pero, a la vez, desconoce elementos de igual relevancia como los sociodemográficos, familiares y culturales. En ese sentido, para los

autores del presente artículo, estos resultados se convierten en información complementaria para el estudio adelantado, y permite hacer caer en cuenta que, debido a la amplitud u complejidad del tema, es imposible generalizar resultados.

Sin duda, se encuentra más en consonancia con el objetivo de la investigación de la que se deriva este artículo, el estudio realizado por Moral de la Rubia (2005), en la Universidad Nacional Autónoma de México, quien intenta establecer la relación entre rendimiento académico y diferentes factores como la capacidad intelectual, inteligencia emocional, salud mental y variables sociodemográficas, en una muestra de 362 estudiantes universitarios, a través de la aplicación de pruebas como el Test de Aptitudes Diferenciales DAT y Dominó, el Test de Alexitimia TAS-20 y el Inventario Multifásico de la Personalidad Minesota MMPI.

Dentro de las conclusiones a las cuales llega el autor, aquella que para el presente cobra importancia, es la relacionada con la inteligencia intrapersonal y su influencia sobre la salud mental de los estudiantes; este equilibrio psicológico está relacionado con el rendimiento académico. Así, se denota que la inteligencia emocional que, a su vez, es un aspecto que depende del desarrollo en la familia, es determinante en el proceso de aprendizaje del individuo.

A propósito de lo revisado hasta el momento, se resalta que al hacer una revisión exhaustiva del tema, resulta bastante amplia la gama de estudios realizados al respecto, de acuerdo a las perspectivas, la metodología y los contextos; muestra de esto son los estudios realizados por Hernández, Coronado, Araújo y Cerezo (2008), del Programa de Doctorado en Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, quienes, con su estudio, buscaron explorar la relación entre rendimiento académico y ansiedad escolar en 22 estudiantes de una universidad pública. Las conclusiones, a las que estos autores llegaron, fueron: Que los alumnos con los promedios más bajos presentaron los indicadores más elevados de ansiedad conductual; así mismo, que los alumnos que de manera sistemática se ubicaron en el rango más bajo en su índice de estudio mostraron mayor ansiedad escolar; corroborando las tendencias reportadas en la

literatura sobre la relación inversa entre ansiedad y rendimiento académico.

Por otra parte, en el estudio realizado por García y San Segundo (2000), en Madrid España, se encuentra que uno de los aspectos en el cual los autores se centran, es en el análisis del rendimiento académico a partir de datos individuales como la influencia del origen socioeconómico en el rendimiento académico, encontrando que existe un efecto positivo y que, además, éste resultado se refuerza por el efecto positivo que tiene el nivel de estudios del padre en el rendimiento del estudiante. Se encuentra, también, la investigación realizada en Murcia, España, por Solano, Frutos y Cárceles (2000), quienes intentan demostrar que, al igual que ocurre en otros tramos del sistema educativo, la demanda, distribución y éxito del alumnado en las distintas titulaciones, están muy relacionados con variables sociológicas como el sexo, edad y origen familiar (según sea el nivel cultural y ocupacional de los padres) y, al final de su investigación, concluyen que el alumnado universitario, de ciclo largo, incorpora factores estructurales procedentes de sus familias de origen, así como diferencias de género, no sólo a la hora de la elección de carrera, sino en el tiempo que emplea en obtener el título.

Y, finalmente, en el contexto colombiano se encuentran dos investigaciones interesantes que abordan el tema de los factores influyentes en el rendimiento de estudiantes universitarios, éstas son: la primera de Vélez y Roa (2005), estudio realizado con 80 estudiantes de medicina de la Universidad del Rosario en Bogotá, Colombia, en el que se caracterizó la población en búsqueda de factores para ser analizados posteriormente, y determinar la asociación y predicción a través de un modelo de regresión logística del rendimiento académico, encontrando que el no leer como pasatiempo, la presencia de violencia intrafamiliar, el haber fumado marihuana, el provenir de un colegio mixto, entre otros, se convierten en factores que se asocian con

el fracaso académico. La segunda de Girón y Gonzáles (2005), estudio donde se analizan los determinantes del rendimiento académico de estudiantes del programa de Economía de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, la evolución del mismo y la deserción, utilizando información primaria y secundaria, para lo cual aplicaron un instrumento tanto a estudiantes matriculados como a desertores. El análisis estadístico se realizó a través de métodos de estadística descriptiva unidimensional y bidimensional y de estadística multivariante. Los resultados de ésta, mostraron que el apoyo familiar y el rendimiento académico previo inciden en la deserción o no deserción.

>> DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Esta revisión acerca del tema de rendimiento académico y los factores que en él influyen, permite vislumbrar el amplio horizonte que existe para su estudio, pues es evidente que los resultados dependerán del contexto en el que se desarrolle la investigación, el grupo etario con el que se realice, el nivel de educación en el que se enmarque, los instrumentos utilizados, entre otros factores que de una u otra manera tienen relación con el rendimiento académico. Se abre, entonces, la posibilidad de considerar de manera más amplia el objeto de estudio y las variables que pueden estar determinándolo, sin que esto implique perder el horizonte hacia donde se dirige la investigación, sino que, por el contrario, advierte de la necesidad de profundizar en el estudio y análisis de los diferentes factores, sin desconocer los no abordados, para así poder aportar elementos realmente valiosos en el contexto que, a la vez, permitan establecer propuestas o tomar medidas encaminadas a replantear aquello que, definitivamente, estaría afectando el desarrollo del aprendizaje del estudiante que, inevitablemente, se refleja en su rendimiento académico.

>> REFERENCIAS

- Arrieta, M. (1998). Modelo causal del rendimiento en matemáticas de 11 -12 años. *Revista Enseñanza de las Ciencias*, 16 (1), 63-71.
- Bartual, T., Poblet F. & Poblet, M. (2009). Determinantes del rendimiento académico en estudiantes universitarios de primer año de Economía. *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria*, 2, 3, 172-181.
- Becerra, S., Roldán, W., Aguirre, M. y Villarreal, F. (2008). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M) en Canto Grande. *Revista Pensamiento Psicológico*, 4,11, 135-150.
- Berger, K. (2007). *Psicología del Desarrollo, Infancia y Adolescencia*: España: Editorial Médica Panamericana.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146.
- Broc, M. & Ciria, C. (2008). Predicción del rendimiento académico en alumnos de ESO y bachillerato mediante el inventario clínico para adolescentes de MILLON (Escala MACI). *Revista Anales de Psicología*, 24, 001, 158 – 167.
- Cabrera, V., Guevara, I. & Barrera F. (2006). Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. *Revista acta Colombiana de psicología*, 115-126.
- Capilla, L., & Del Barrio, V. (2001). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI – M) a población española. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33, 003, 329 – 341.
- Carvalho, M. (2005). Análisis de los resultados obtenidos en estudios de eficiencia escolar en México, comparado con los de otros países. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 3,2, 80 - 108
- Carvalho, M. (2006). Factores que afectan el desempeño de los alumnos mexicanos en edad de educación secundaria, un estudio dentro de la corriente de eficiencia escolar. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4, 3, 30 -53.
- Chávez, A. (2006). *Bienestar Psicológico y su influencia en el rendimiento académico de estudiantes de nivel medio superior*. México: Universidad de Colima. Facultad de Psicología.
- Castejón, J. (1996). Determinantes del rendimiento académico de los estudiantes de los centros educativos: modelos y factores. España: Editorial Club Universitario.
- Clemente, S. & Herrera, L. (2009). Análisis correlacional predictivo de la influencia de la asistencia a clases en el rendimiento académico universitario, estudio de caso en una asignatura: *Revistas de Currículum y Formación del Profesorado*, 13, 2, 1 -13
- Coral, B. (2003). *Factores determinantes del bajo rendimiento académico en educación secundaria*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Educación.
- Cordero, T. (2002). Desencuentros entre prácticas escolares y vivencias Familiares. *Revista Actualidades investigativas en educación*, 2, 1 -17.
- D’Vita, Y. (2009). Propuesta alternativa para la práctica docente: escuela-comunidad-familia. *Revista EDUCERE*, 13, 311 -316.
- De la Orden, A., Oliveros, L. Mafokosi, J. & Gonzáles, C. (2001). Modelos de investigación del bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12, 1, 159-178.
- Delgado, A., (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Revista Anuario de Psicología*, 37, 3, 209.
- Gallego, A., Castro, J. & Reyes, J. (2008). *El pensamiento científico en los niños y las niñas: algunas consideraciones e implicaciones*. En Memorias CIIEC 2008, IIEC, 2, 3, (pp. 22- 29). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- García, M., Alvarado, J. & Jiménez, A. (2000). La predicción del rendimiento académico: regresión lineal versus regresión logística. *Revista Psicothema*, 12, 2, 248-252.

- García, A. (1994). *Relaciones padres e hijos*. Murcia, España: Universidad de Murcia, Departamento de Psicología Evolutiva y Educativa. Facultad de Educación.
- García, L. (1989). Factores que inciden en el rendimiento académico de los alumnos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) Española. *Revista Tecnológica Educativa*, 11, 69-95.
- García, M. & San Segundo, M. (2000). El rendimiento académico en el primer curso universitario. *Revista Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación*. 435-445.
- García, C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Liberabit*, 11, 63-74.
- Girón, L. & González, D. (2005). Determinantes del rendimiento académico y la deserción estudiantil, en el programa de Economía de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali. *Revista Economía, Gestión y Desarrollo*, 3, 173-201.
- González, O. & Pereda, A. (2009). *Relación entre el clima social familiar y el rendimiento escolar de los alumnos de la institución educativa San Santiago de pamparomas en el año 2006*. Perú: Universidad César Vallejo, Escuela Internacional de Posgrado, Facultad de Educación.
- Guàrdia, J., Freixa, M., Turbany, J., Coscolluela, A., Peró, M., Barrios, M. et al. (2000). Estudio sobre los factores que inciden en el rendimiento académico en la asignatura análisis de datos en psicología. Departamento de Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Barcelona: Universidad de Barcelona, Facultad de Psicología, División de Ciencias de la Salud.
- Herrera, F. (1999). ¿Cómo interactúan el autoconcepto y el rendimiento Académico, en un contexto educativo pluricultural? *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-8.
- Hernández, M., Coronado, O., Araújo, V., & Cerezo, S. (2008). Desempeño académico de universitarios en relación con ansiedad escolar y autoevaluación. *Revista Acta Colombiana de Psicología*, 11, 1, pp.
- Hernández, A. (2008). Expectativas de vida familiar y laboral de una muestra de estudiantes de publicidad y relaciones públicas. Alicante, España: Universidad de Alicante.
- Jaramillo, J., Díaz, K., Niño, L., Tavera, A. & Velandia, A. (2006). Factores individuales, familiares y escolares asociados a la aceptación y el rechazo social en grupos de niños escolarizados entre los 9 y 11 años de edad. *Revista diversitas-perspectivas en psicología*, 2, 2, 205-215.
- Minuchin, S. (1998). *El arte de la terapia familiar*. España: Paidós.
- Morales, A. et. al. (1999). *El entorno familiar y el rendimiento escolar*. En Proyecto de Investigación Educativa (subvencionado por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía). España: Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.
- Moral de la Rubia, J. (2005). Predicción del rendimiento académico universitario. *Revista Psicología y Ciencia Social*, 8, 2, 43-61.
- Papalia, D. (2000). *Desarrollo Humano*. Bogotá: Mc Graw Hill.
- Pascucci de Ponte, E. (2003). La educación en la encrucijada de la persona, la familia y el Estado. *Revista Saberes de estudios jurídicos, económicos y sociales*, 1, 5-7.
- Paz, L., Rodríguez, P. & Martínez, M., (2009). Funcionamiento familiar de alumnos con bajo rendimiento escolar y su comparación con un grupo de rendimiento promedio en una preparatoria de la Universidad de Guadalajara. *Revista de Educación y Desarrollo*, 5 -15.
- Plata, J. (2009). El padre de familia y su importancia como motivador en el desempeño escolar de sus hijos. *Revista Científica de cognición*, 18-19.
- Rodríguez, S., & Torrado, E. (2004). El rendimiento académico en la transición secundaria a universidad. *Revista de Educación*, 334, 391-414.
- Salanova, M., Martínez, I., Bresó, E., Llorens, S. & Grau, R. (2005). Bienestar psicológico

- en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Revista Anales de psicología*, 21, 1, 170-180.
- Santelices, L., & Scagliotti, J. (1991). Familia en el desarrollo y desempeño académico del niño. *Revista Creces*.
- Samper, P., Cortés, M., Mestre, V., Nácher, M. & Tur, A. (2006). Adaptación del Child's Report of Parent Behavior Inventory a población española. *Revista Psicothema*, 18, 2, 263 -271.
- Sánchez, D. (2000). *Terapia Familia, modelos y técnicas*. México: Manual Moderno.
- Santrock, J. (2006). *Psicología del Desarrollo, El ciclo vital*: España: McGraw Hill.
- Solano, J., Frutos, L. & Cárceles, G. (2000). Hacia una Metodología para el análisis de las trayectorias académicas del alumnado universitario. El caso de las carreras de ciclo largo de la Universidad de Murcia. *Revista Reis*, 105, 217 -235.
- Tallón, M., Ferrero, M., Gómez, R. & Parra, P. (1999). Evaluación del clima familiar en una muestra de adolescentes. *Revista de Psicología general y aplicada*, 52, 4, 453 -462.
- Tejedor, F., & García, A. (2007). Causas del bajo rendimiento del estudiante universitario (en opinión de los profesores y alumnos). Propuestas de mejora en el marco del EEES. *Revista de Educación*, vol, 443 -473.
- Urquijo, S. (2005). *Características psicológicas y sociales asociadas al desempeño académico*. Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata (CONICET). Facultad de Psicología.
- Vallejo, A., & Mazadiego, T. (2006). Familia y rendimiento académico. *Revista de Educación y Desarrollo*, 1, 5.
- Velásquez, A., Barrera, F. & Bukowski, W. (2006). Crianza y comportamiento moral: un modelo mediacional. *Revista Suma Psicológica*, 13, 2, 141-158.
- Vélez, A. & Roa, C. (2005). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de medicina en la Universidad del Rosario. *Revista Educación Médica*, 8, 2, 24 -32.